



# Asamblea General

Distr. general  
26 de julio de 2024  
Español  
Original: inglés

**Septuagésimo noveno período de sesiones**  
Tema 22 a) del programa provisional\*  
**Erradicación de la pobreza y otras cuestiones**  
**de desarrollo**

## **Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027)**

### **Informe del Secretario General**

#### *Resumen*

De conformidad con la resolución [78/164](#) de la Asamblea General, el presente informe contiene un examen de los progresos realizados, las deficiencias y las dificultades para erradicar la pobreza, con énfasis en los países en desarrollo. Incluye un debate sobre la feminización de la pobreza y aspectos destacados relativos a las medidas, programas y políticas fundamentales de probada eficacia para reducir la prevalencia de la pobreza. El informe también contiene un resumen de las actividades llevadas a cabo por el sistema de las Naciones Unidas para aplicar el plan de acción para todo el sistema destinado a la erradicación de la pobreza. Concluye con una propuesta de recomendaciones dirigidas a acelerar el progreso hacia la erradicación de la pobreza y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible mediante avances en los sistemas agroalimentarios, el empoderamiento de la mujer, la protección social y la cobertura de salud universales, la educación de calidad, el trabajo decente, la financiación innovadora, la reforma financiera internacional y la reestructuración sostenible de la deuda.

\* [A/79/150](#).



## I. Introducción

1. Los esfuerzos que se llevan a cabo en todo el mundo para erradicar la pobreza siguen afrontando considerables obstáculos debido a la confluencia de múltiples crisis mundiales, como la crisis del costo de vida, el cambio climático y los conflictos. Estas crisis han contribuido a estancar los progresos alcanzados desde la década de 1990 y, en algunos casos, a revertirlos.

2. En medio de la confluencia de crisis, los países y las comunidades se enfrentan a una serie de retos polifacéticos en sus esfuerzos por erradicar la pobreza, como la insuficiencia de recursos financieros, que agravan las desigualdades estructurales existentes y las injusticias sistémicas que perpetúan el círculo vicioso de la pobreza, especialmente para las personas en situación de vulnerabilidad. El acceso desigual a la educación y el empleo, las normas sociales discriminatorias y la limitada representación política agravan aún más las disparidades y aumentan la profundidad y gravedad de la pobreza. Si no se acelera la erradicación de la pobreza, se obstaculizará el avance hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y se socavarán el compromiso de no dejar a nadie atrás.

3. El presente informe contiene un esbozo de las medidas, programas y políticas que han demostrado dar buenos resultados en la reducción de la pobreza y que están siendo aplicados actualmente por diversos países durante el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027). En el informe, el Secretario General se propone informar y orientar los debates sobre la erradicación de la pobreza con miras a la Cumbre del Futuro, que se celebrará en 2024, y la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, que tendrá lugar en 2025, para ayudar a formular compromisos bien fundamentados y estrategias de acción para avanzar hacia el desarrollo social.

## II. Progresos y carencias en la erradicación de la pobreza<sup>1</sup>

### A. Tendencias de la pobreza extrema

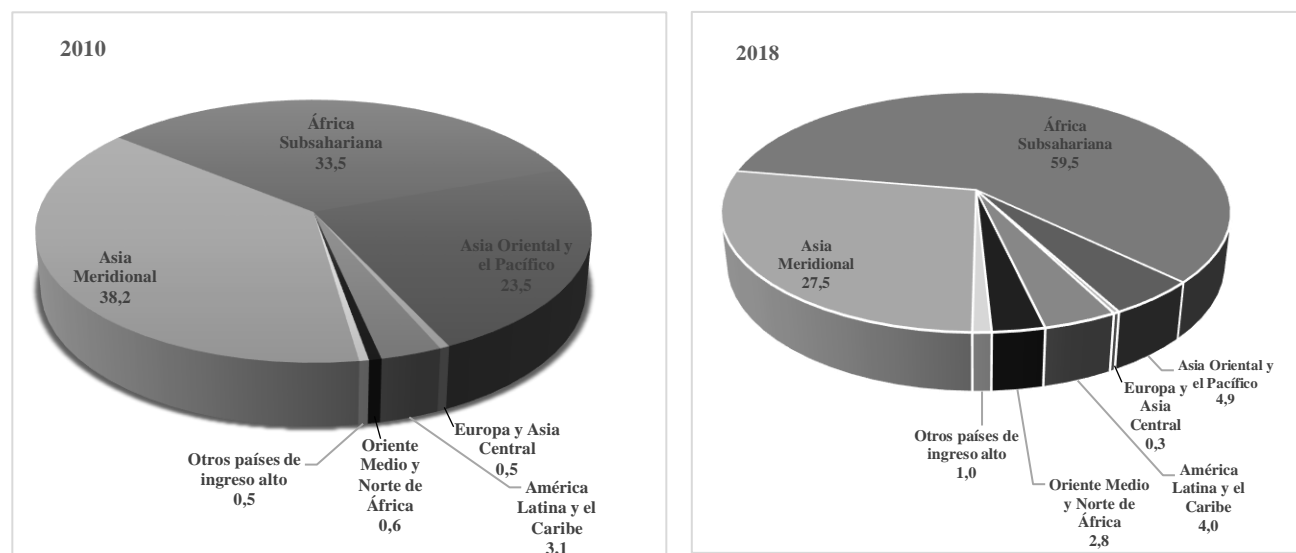
4. Entre 1990 y 2010, la prevalencia mundial de la pobreza extrema se redujo a la mitad. Sin embargo, en 2010, más de 1.000 millones de personas, el 15,9 % de la población mundial, vivían por debajo del umbral internacional de pobreza de 2,15 dólares al día. La prevalencia de la pobreza extrema siguió disminuyendo en todo el mundo hasta 2018, cuando alcanzó el 8,9 %, es decir, 677 millones de personas. Sin embargo, si bien la pobreza extrema se redujo en Asia Oriental y el Pacífico, Europa y Asia Central y Asia Meridional, la prevalencia de la pobreza extrema aumentó durante el mismo período en la región de Oriente Medio y Norte de África y en África Subsahariana (véase la figura I).

<sup>1</sup> Véase <https://pip.worldbank.org/home> (consultado el 8 de mayo de 2024); <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/69d007a1a509633933b92b3804d0e504-0350012024/original/poverty-and-inequality-spring-update-6.pdf>; A/79/79-E/2024/54; <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099835007242399476/pdf/IDU0965118d1098b8048870ac0e0cb5aeb049f98.pdf>; [www.unwomen.org/en/news-stories/press-release/2024/03/1-in-every-10-women-in-the-world-lives-in-extreme-poverty](https://www.unwomen.org/en/news-stories/press-release/2024/03/1-in-every-10-women-in-the-world-lives-in-extreme-poverty); [www.worldbank.org/en/research/publication/prospects-risks-and-policies-in-IDA-countries](https://www.worldbank.org/en/research/publication/prospects-risks-and-policies-in-IDA-countries); <https://www.ilo.org/es/publications/flagship-reports/perspectivas-sociales-y-del-empleo-en-el-mundo-tendencias-2024>; [www.wfp.org/publications/state-food-security-and-nutrition-world-sofi-report-2024](https://www.wfp.org/publications/state-food-security-and-nutrition-world-sofi-report-2024); [www.worldbank.org/en/news/statement/2022/04/13/joint-statement-the-heads-of-the-world-bank-group-imf-wfp-and-wto-call-for-urgent-coordinated-action-on-food-security](https://www.worldbank.org/en/news/statement/2022/04/13/joint-statement-the-heads-of-the-world-bank-group-imf-wfp-and-wto-call-for-urgent-coordinated-action-on-food-security).

5. En 2019 y 2020, los esfuerzos mundiales para reducir la pobreza sufrieron un duro revés debido a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y a otras perturbaciones importantes. Por consiguiente, asistimos al primer aumento en décadas de la prevalencia mundial de la pobreza extrema (véase la figura II), que pasó del 8,9 % (689 millones de personas) al 9,7 % (762 millones).

Figura I

**Distribución estimada por región de la población que vivía en situación de pobreza extrema (porcentaje), 2010 y 2018**



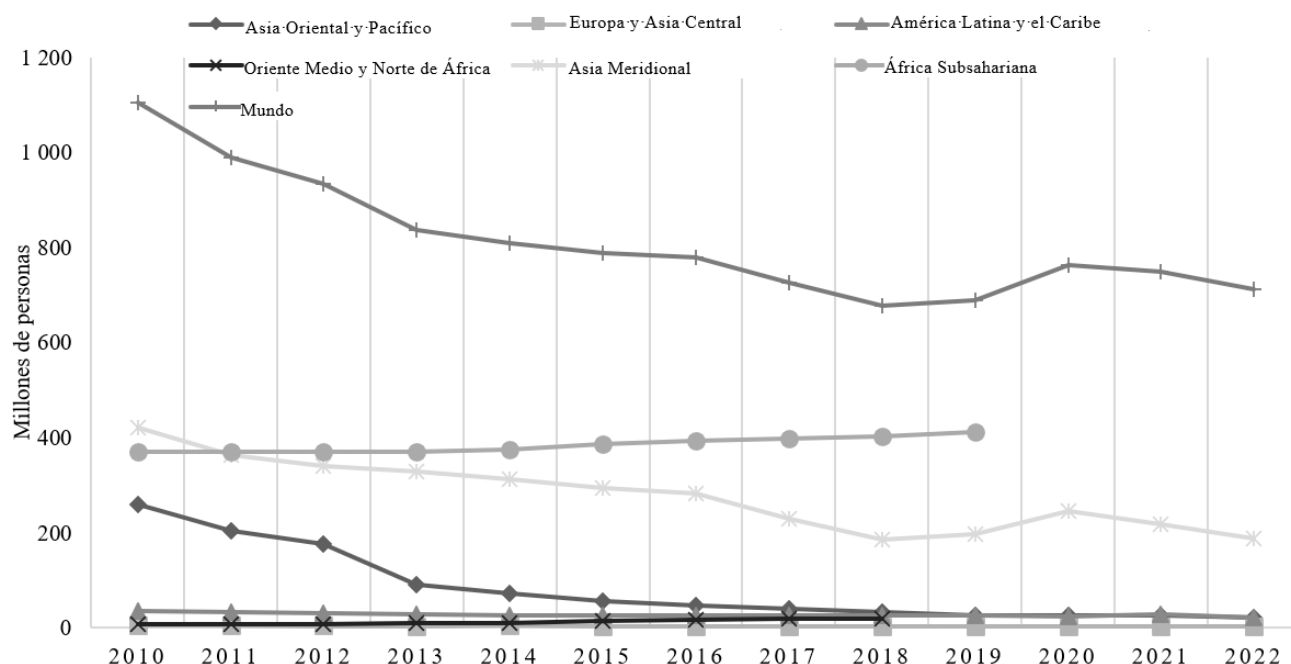
Fuente: Banco Mundial, Poverty and Inequality Platform, disponible en <https://pip.worldbank.org/home> (14 de mayo de 2024).

6. En 2022, la prevalencia se mantuvo por encima de los niveles anteriores a la pandemia, es decir, que 712 millones de personas vivían en situación de pobreza extrema en todo el mundo, lo que indica que se produjo una lenta recuperación, especialmente en África subsahariana, donde reside cerca del 60 % de las personas que viven en situación de pobreza extrema en el mundo. Si se mantiene esta tendencia, para 2030 seguirán viviendo en situación de pobreza extrema 590 millones de personas, es decir, el 6,9 % de la población mundial.

7. A principios de la década de 1990, más del 90 % de las personas que vivían en situación de pobreza extrema en el mundo vivían en países de ingreso bajo. La proporción mundial de pobres en esa situación que residían en países de ingreso bajo descendió al 30 % en 2010, pero más tarde, en 2023, volvió a subir al 40 %. Se prevé que en 2030 la mayoría de las personas que vivan en situación de pobreza extrema en el mundo residirán en países de ingreso bajo. La concentración de pobreza extrema en menos países de ingreso bajo y menor población en comparación con 1990 subraya la necesidad de realizar esfuerzos orientados a erradicar la pobreza en todo el mundo a más tardar en 2030.

Figura II

Número estimado de personas que vivían en situación de pobreza extrema, por región, 2010 - 2022



Fuente: Banco Mundial, Poverty and Inequality Platform, disponible en <https://pip.worldbank.org/home> (14 de mayo de 2024).

## B. ¿Dónde residen los pobres y quiénes son?

8. La mayoría de las personas que viven en situación de pobreza extrema son niñas y niños, que tienen más del doble de probabilidades de experimentar esa situación que los adultos, a pesar de representar menos de un tercio de la población total. De 2013 a 2022, la pobreza extrema entre las niñas y los niños se redujo del 20,7 % al 15,9 % (el mismo nivel que en 2019). En términos absolutos, 333 millones de niños vivían en situación de pobreza extrema en 2022, lo que representaba el 47 % de los pobres del mundo en esa situación.

9. En cuanto a las regiones donde ello ocurre, la pobreza infantil se concentra cada vez más en África subsahariana, en que el 40 % de todos los niños y niñas se encuentran en situación de pobreza extrema. En la región de Oriente Medio y el Norte de África, la proporción de niñas y niños que viven en la pobreza extrema aumentó del 3,4 % al 10 % entre 2013 y 2022, principalmente debido al gran aumento de la pobreza infantil extrema que se produjo en el Yemen. En Asia Meridional, el 9,7 % de las niñas y los niños viven en situación de pobreza extrema.

10. El número de mujeres y niñas que viven en zonas afectadas por conflictos se duplicó entre 2017 y 2022, y superó los 614 millones. En las zonas de conflicto, las mujeres y las niñas tienen casi ocho veces más probabilidades de vivir en una situación de pobreza extrema que en otros contextos. En 2023, alrededor de 324 millones de personas en situación de pobreza extrema residían en 33 países clasificados como frágiles y afectados por conflictos. Para 2030, cerca del 60 % de la población en situación de pobreza extrema vivirá en países afectados por la fragilidad, los conflictos y la violencia. En cuanto a los trabajadores pobres, el número de trabajadores que viven en la pobreza extrema en todo el mundo aumentó en aproximadamente un millón, y pasó de 240 millones en 2022 a 241 millones en 2023.

Solo en África Subsahariana, 145 millones de personas —un tercio de la población empleada— vivían en la pobreza laboral extrema.

11. Contrariamente a lo que ocurre con las tendencias de la pobreza monetaria, se han observado progresos en la prevalencia de la pobreza multidimensional<sup>2</sup>. En 110 países en desarrollo con una población total de 6.100 millones, 1.100 millones de personas (el 18 %) sufrían pobreza multidimensional en 2023. El 83 % de esas personas vivía en África Subsahariana y Asia meridional (534 millones y 389 millones, respectivamente). En comparación con los adultos, las niñas y los niños están sobrerrepresentados. Alrededor del 28 % de las niñas y los niños experimentaban pobreza multidimensional en 2023, en comparación con el 13,4 % de los adultos, lo que pone de relieve el riesgo que existe de caer en el círculo vicioso de la pobreza intergeneracional. Casi el 84 % de las personas en situación de pobreza multidimensional vivían en zonas rurales, y la mayoría de ellas en Asia Meridional,

12. Entre los 81 países que se analizaron para recoger datos que mostraran tendencias entre 2000 y 2020, 25 países consiguieron reducir a la mitad<sup>3</sup> en 15 años sus valores del índice de pobreza multidimensional en el mundo, lo que muestra que se puede progresar rápidamente. Sierra Leona, Timor-Leste y el Togo experimentaron la reducción más rápida de la proporción de personas en situación de pobreza multidimensional. En la India se produjo el mayor descenso del número de personas (415 millones) y, en China, más de 95 millones de personas salieron de la pobreza en un período de cuatro a cinco años. Países como Bangladesh e Indonesia también consiguieron reducir significativamente los niveles de pobreza multidimensional.

13. Sin embargo, el número aumentó en 15 países, entre ellos Etiopía, Nigeria y la República Democrática del Congo. Además, ninguno de los 37 países con los porcentajes más elevados de pobreza multidimensional, 33 de los cuales se encuentran en el África subsahariana, redujo a la mitad sus niveles de pobreza, lo que subraya que existe la urgente necesidad de acelerar los esfuerzos para erradicar la pobreza en esos países, especialmente dada su vulnerabilidad a las crisis climáticas y económicas y a la situación de conflicto.

14. En 2023, alrededor de 2.300 millones de personas sufrían inseguridad alimentaria moderada o grave. Es posible que entre 713 y 757 millones de personas hayan pasado hambre, lo que supone un aumento de unos 152 millones en comparación con los niveles previos a la pandemia de 2019. En América Latina y el Caribe se observaron avances en la reducción del hambre, mientras que en Asia la situación se mantuvo sin cambios. Sin embargo, el hambre aumentó en África, que siguió siendo la región más afectada, y en que el 20,4 % de la población enfrentaba hambre. Se prevé que 582 millones de personas sufran desnutrición crónica al final de la década, más de la mitad de ellas en África.

15. En cuanto a la situación en el mundo, la brecha en la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave entre hombres y mujeres disminuyó de 3,6 puntos porcentuales en 2021 a 2,3 en 2022, y se redujo aún más, a 1,3 puntos porcentuales, en 2023. El Banco Mundial ha estimado que cada incremento adicional del 1 % en los precios de los alimentos llevará a casi 10 millones de personas a la pobreza extrema, y hará que los alimentos queden aún más lejos de sus posibilidades.

<sup>2</sup> Prevalencia medida según el índice de pobreza multidimensional en el mundo, una medida internacional de la pobreza multidimensional aguda que se utiliza para más de 100 países en desarrollo.

<sup>3</sup> Los cambios que se han producido en el índice de pobreza multidimensional a lo largo del tiempo pueden utilizarse para hacer una proyección sobre si los países están encaminados para alcanzar la meta 2.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

### III. Dificultades para acabar con la pobreza

#### A. Falta de transformación estructural y energía sostenible<sup>4</sup>

16. La transformación económica estructural es un motor fundamental del crecimiento económico sostenido y ofrece oportunidades de obtener mejores empleos y medios de subsistencia para más personas, contribuyendo así a la erradicación de la pobreza y a la reducción de las desigualdades. Desde el punto de vista histórico, la transformación económica ha sido impulsada por la industria manufacturera; sin embargo, más recientemente, también se ha visto impulsada por el sector de servicios.

17. En África, sin embargo, muchas economías, especialmente las que registran altos índices de pobreza, siguen sin diversificarse y dependen de la exportación de productos básicos. África puede aprovechar su riqueza de minerales críticos, que son esenciales para las tecnologías renovables actuales, a fin de iniciar una transformación estructural y mejorar la capacidad productiva que fomente la prosperidad, el crecimiento económico, la diversificación económica, la integración en cadenas de suministro mundiales de alto valor y el desarrollo sostenible, incluida la creación de trabajo decente y la reducción de la pobreza. En la actualidad, los países africanos generan menos de la mitad de los ingresos que podrían obtener de estos recursos debido a que se añade escaso valor y existen problemas de gobernanza e infraestructura, entre otros obstáculos.

18. África también sufre una paradoja relativa a la energía —es una región rica en recursos energéticos, pero con un acceso limitado a electricidad— que obstaculiza su crecimiento económico y su desarrollo social. África tiene un enorme potencial en lo que concierne a la generación de energía hidroeléctrica, solar y eólica: el río Congo puede producir él solo hasta 100.000 mw de electricidad, lo que equivale a la quinta parte del potencial hidroeléctrico mundial. Sin embargo, en África vive el 75 % de la población mundial que no tiene acceso a la electricidad, y 580 millones de ciudadanos carecen de servicios energéticos modernos.

#### B. Persistencia de la pobreza y la informalidad en el trabajo<sup>5</sup>

19. El empleo productivo y el trabajo decente son remedios fundamentales contra la pobreza. Aunque se ha producido una cierta recuperación en la creación de empleo desde la pandemia de COVID-19, la pobreza y la informalidad laborales siguen aumentando. Desde 2022, el número de trabajadores que viven en la pobreza extrema ha aumentado en alrededor de un millón de personas, y llegó a los 241 millones en 2023. Muchos más trabajadores viven en condiciones de pobreza moderada, lo que dificulta la planificación a largo plazo y las perspectivas de futuro.

20. El empleo informal sigue siendo persistentemente elevado y va en aumento, y la cifra llegará a 2.000 millones de personas en 2024 en el mundo (frente a 1.700 millones de 2005). La falta de creación de empleo decente, unida al aumento de la población mundial en edad de trabajar, significa que el 58 % de todos los trabajadores siguen atrapados en empleos no seguros, a menudo peligrosos, con salarios bajos y sin protección social.

<sup>4</sup> Véase [www.un.org/osaa/sites/www.un.org.osaa/files/files/Reports/2023/2023-nepad-report/2023-nepad-report\\_en.pdf](http://www.un.org/osaa/sites/www.un.org.osaa/files/files/Reports/2023/2023-nepad-report/2023-nepad-report_en.pdf); [www.unctad.org/publication/economic-development-africa-report-2023](http://www.unctad.org/publication/economic-development-africa-report-2023)

<sup>5</sup> Véase [www.ilo.org/publications/flagship-reports/world-employment-and-social-outlook-may-2024-update](http://www.ilo.org/publications/flagship-reports/world-employment-and-social-outlook-may-2024-update).

21. La brecha de género en la fuerza de trabajo sigue siendo persistentemente elevada. En 2024, en la población de 15 años o más, menos del 46 % de todas las mujeres estaban empleadas, frente a más del 69 % de los hombres. De las mujeres con empleo, muchas también trabajan menos horas, y a menudo reciben sueldos más bajos, lo que da lugar a importantes diferencias salariales. Las trabajadoras de los países de ingreso alto y bajo perciben, respectivamente, el 73 % y el 44 % de los sueldos de los hombres que trabajan.

### C. Acceso a una educación de calidad<sup>6</sup>

22. La educación es uno de los medios más eficaces para combatir la pobreza y el círculo vicioso de la pobreza intergeneracional, ya que proporciona recursos y competencias y abre oportunidades económicas y de empleo que pueden mejorar los medios y las condiciones de vida. Esas mejoras pueden tener repercusiones positivas en la salud, la igualdad de género y la resiliencia a diversas perturbaciones externas, como las catástrofes meteorológicas y otros efectos del cambio climático, resultados todos ellos que pueden contribuir a reducir los niveles de pobreza. Si todos los adultos terminaran la enseñanza secundaria, la tasa mundial de pobreza se reduciría a menos de la mitad.

23. Sin embargo, los sistemas educativos siguen afrontando problemas en los países de ingreso bajo, y las personas que viven en la pobreza siguen teniendo un acceso limitado a la educación en todo el mundo. El principal obstáculo es la falta de inversiones e infraestructura. Muchas economías de ingreso bajo tienen presupuestos públicos más reducidos y su población joven es más numerosa, lo que se traduce en un menor gasto por niña o niño en edad escolar. En 2020, y en promedio, los países de ingreso bajo y los de ingreso medio-bajo gastaron 53 y 318 dólares por niña o niño en edad escolar, respectivamente, mientras que los países de ingreso medio-alto y los de ingreso alto gastaron 980 y 7.800 dólares.

24. El segundo gran obstáculo para la educación son los persistentes niveles de baja asistencia a la escuela y la pobreza de aprendizaje a la que se enfrentan las niñas y los niños de los hogares y países de menores ingresos, en particular las niñas. Las niñas y los niños en edad de cursar la escuela primaria y los ciclos inferior y superior de la escuela secundaria de los países de ingreso bajo tienen, respectivamente, 13, 23 y 12 veces más probabilidades de encontrarse fuera del sistema educativo que las niñas y los niños de los países de ingreso bajo (véase la figura III). En los países de ingreso medio-bajo, las niñas y los niños del 20 % más pobre tienen ocho veces más probabilidades de no ir a la escuela que las niñas y los niños del 20 % más rico. Además, la escasez de profesores cualificados contribuye a que la educación sea de baja calidad.

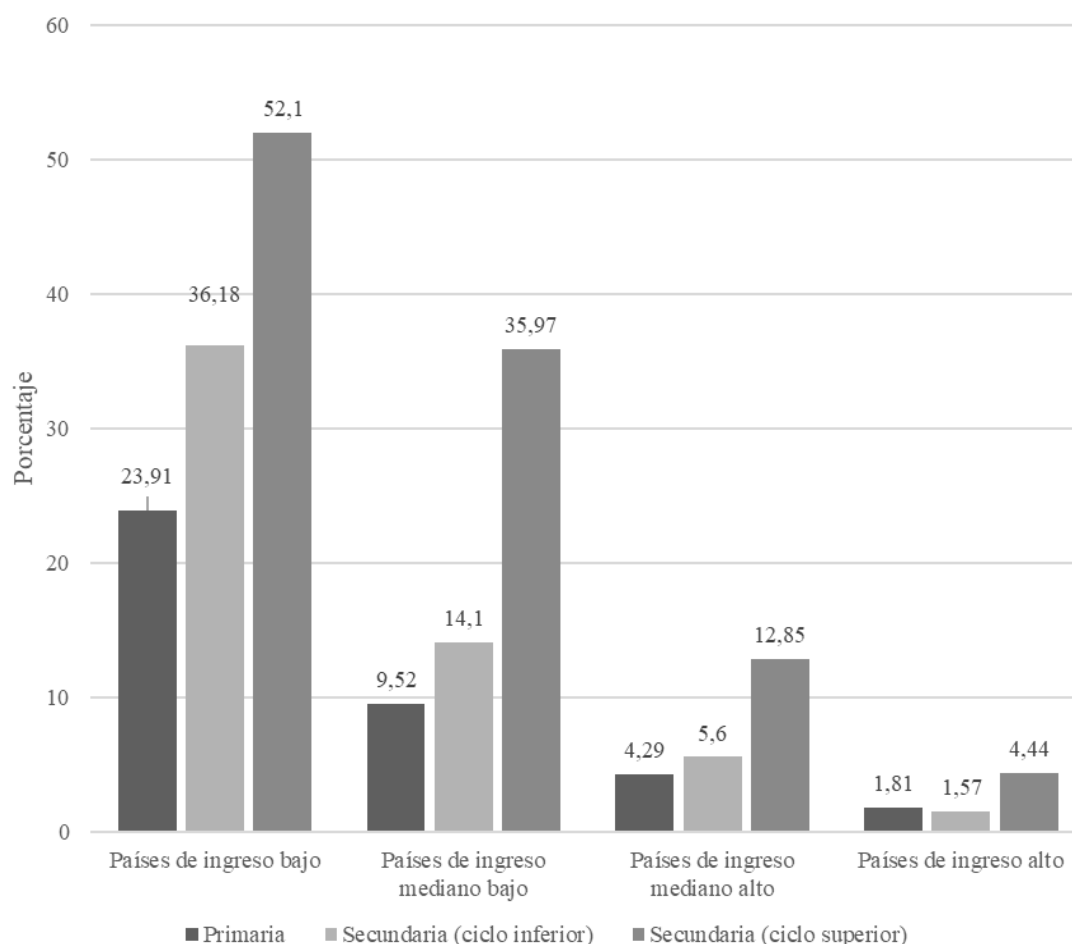
25. Por lo tanto, el déficit de competencias educativas es mucho mayor en los países de ingreso bajo: la proporción de niñas y niños que no tienen competencias básicas (alfabetización funcional) alcanza el 94 % en África Subsahariana; el 88 % en Asia Meridional y Occidental; el 74 % en los Estados árabes; el 64 % en América Latina y el Caribe y el 25 % en los países de ingreso alto. En el África Subsahariana, estas lagunas educativas y de aprendizaje tienen repercusiones intergeneracionales duraderas. Traducido en impacto económico para la sociedad, se calcula que el costo de que las niñas y los niños que abandonan prematuramente la escuela alcanza el 19 % del producto

<sup>6</sup> Véase [www.uis.unesco.org/sites/default/files/documents/reducing-global-poverty-through-universal-primary-secondary-education.pdf](http://www.uis.unesco.org/sites/default/files/documents/reducing-global-poverty-through-universal-primary-secondary-education.pdf); [www.mo.ibrahim.foundation/news/2023/public-debt-africa-structure-primary-issue-not-volume](http://www.mo.ibrahim.foundation/news/2023/public-debt-africa-structure-primary-issue-not-volume); [www.imf.org/en/News/Articles/2023/09/26/cf-how-to-avoid-a-debt-crisis-in-sub-saharan-africa](http://www.imf.org/en/News/Articles/2023/09/26/cf-how-to-avoid-a-debt-crisis-in-sub-saharan-africa); y [www.unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000386852](http://www.unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000386852).

interno bruto (PIB), mientras que el costo de las niñas y los niños que carecen de competencias básicas asciende al 26 % del PIB.

Figura III

**Tasa estimada de niñas y niños sin escolarizar (porcentaje) por nivel educativo y grupo de ingresos del país, 2023**



Fuente: Datos del Instituto de Estadística de la UNESCO, disponibles en [www.sdg4-data.uis.unesco.org/](http://www.sdg4-data.uis.unesco.org/) (julio de 2023).

## D. Falta de cobertura sanitaria universal<sup>7</sup>

26. La cobertura sanitaria universal no solo contribuye a mejorar los resultados de salud, sino que también desempeña un papel fundamental en la reducción de la pobreza, ya que da a todas las personas acceso a la totalidad de los servicios de salud esenciales que necesitan, sin crear dificultades económicas. En 2021 había unos 4.500 millones de personas en el mundo que no tenían cobertura completa de servicios de salud esenciales. Los gastos directos en atención de la salud empujaron a 344 millones de personas a la pobreza extrema y a 1.300 millones a una situación de pobreza relativa en 2019.

<sup>7</sup> Véase [www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/universal-health-coverage-\(uhc\)](http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/universal-health-coverage-(uhc)); y [www.iris.who.int/bitstream/handle/10665/376869/9789240094703-eng.pdf](http://www.iris.who.int/bitstream/handle/10665/376869/9789240094703-eng.pdf).



27. Dentro de los países, en particular en los de ingresos más bajos, las desigualdades en el acceso a la atención sanitaria suelen ser mucho más pronunciadas. Los ingresos, la educación y la ubicación constituyen factores que inciden en los niveles de acceso, por ejemplo, a los servicios de salud reproductiva, materna, infantil y adolescente. Las personas que viven en hogares con miembros de la familia de 60 años o más edad experimentan con mayor frecuencia dificultades económicas derivadas de gastos sanitarios catastróficos en atención de salud.

28. El mundo se enfrenta a la doble carga de la malnutrición, con tasas crecientes tanto de sobrepeso u obesidad como de desnutrición. En 2022, más de 1.000 millones de personas de cinco años o más padecían obesidad, mientras que más de 500 millones tenían un peso insuficiente. Ese mismo año, 148 millones de niñas y niños menores de cinco años sufrían retraso del crecimiento, 45 millones padecían emaciación y 37 millones tenían sobrepeso. La desnutrición no solo afecta a la salud, sino también al desarrollo socioeconómico de los países.

## **E. Escaso empoderamiento de la mujer y alta fecundidad<sup>8</sup>**

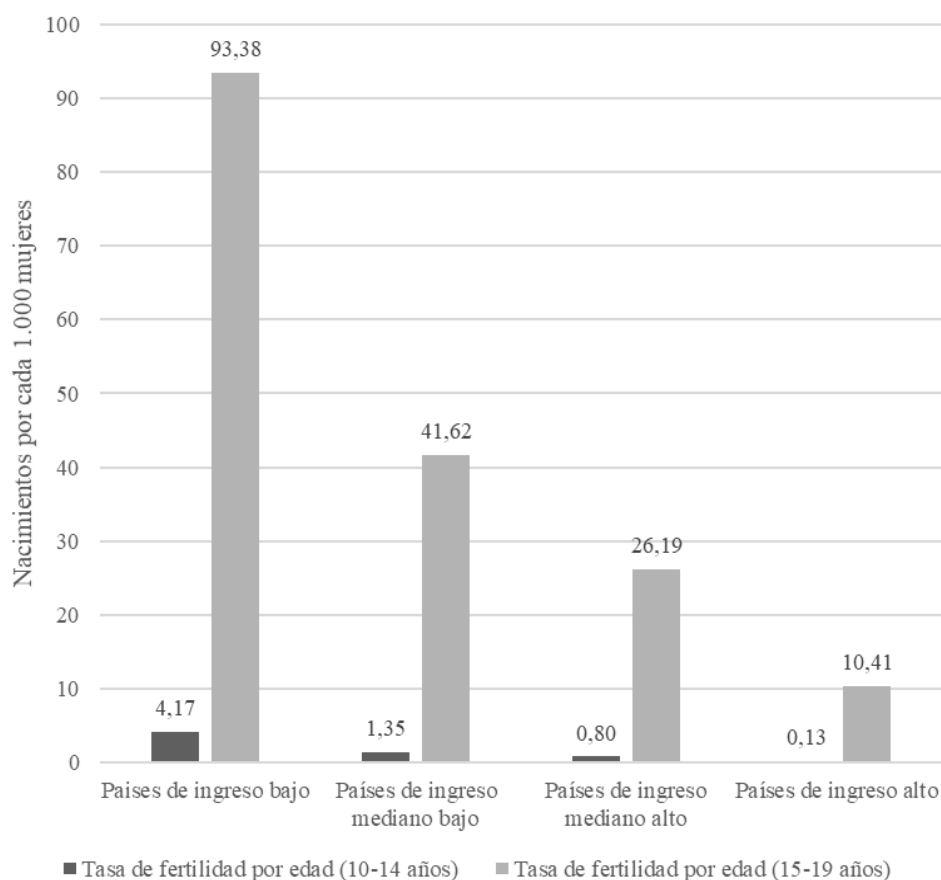
29. La participación de las mujeres en la adopción de decisiones en materia de reproducción significa empoderarlas en cuestiones como el derecho a decidir sobre el número de hijos, el momento de tenerlos y el intervalo entre los nacimientos. Las mujeres con altos niveles de participación en la toma de decisiones domésticas y que gozan de autonomía tienen menos embarazos no deseados, menor fertilidad y los intervalos entre los nacimientos son más prolongados. Al mismo tiempo, la fecundidad tiende a estar estrechamente asociada a la pobreza femenina.

30. Los países con altas tasas de fecundidad suelen presentar peores condiciones socioeconómicas, por ejemplo, un ingreso nacional bruto per cápita menor y un índice de desarrollo humano más bajo, y a menudo dependen del trabajo agrícola y tienen una mayor proporción de población rural. Un factor clave de la alta fecundidad es la maternidad adolescente, que afecta negativamente el desarrollo social y físico de las niñas y su capacidad para terminar sus estudios, lo que a menudo tiene graves repercusiones en su independencia, salud y bienestar económico. La fecundidad adolescente suele transmitir la pobreza de una generación a otra. En todo el mundo, la fecundidad adolescente es mucho mayor en los países de ingreso bajo debido a que existe una considerable necesidad no satisfecha de anticonceptivos modernos. Las tasas de fecundidad por edad de las niñas de 10 a 14 años (fecundidad en la adolescencia temprana) en los países de ingreso bajo y medio-bajo son 32 y 10 veces superiores, respectivamente, en comparación con los países de ingreso alto. Las tasas de fecundidad por edad de las niñas de 15 a 19 años (fecundidad adolescente) son 9 y 4 veces superiores en los países de ingreso bajo y medio-bajo que en los países de ingreso alto (véase la figura IV). Además, la fecundidad adolescente es mayor entre las adolescentes en situación de pobreza, con menor nivel de educación y que viven en zonas rurales, en la mayoría de los casos como consecuencia de su falta de poder, oportunidades y elecciones.

<sup>8</sup> Véase [www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/desa\\_pd\\_2017\\_fertility\\_among\\_young\\_adolescents.pdf](http://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/desa_pd_2017_fertility_among_young_adolescents.pdf); [www.library.oapen.org/bitstream/handle/20.500.12657/58371/978-3-031-11840-1.pdf](http://www.library.oapen.org/bitstream/handle/20.500.12657/58371/978-3-031-11840-1.pdf); [www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/wpp2022\\_summary\\_of\\_results.pdf](http://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/wpp2022_summary_of_results.pdf); y [www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9469636/](http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9469636/).

Figura IV

**Tasas estimadas de fecundidad de mujeres y niñas de 10 a 14 años y de 15 a 19 años (nacimientos por cada 1.000 mujeres) por grupo de ingresos de países, 2023**



*Fuente:* Naciones Unidas, 2022, World Population Prospects 2022 — Special Aggregates, edición en línea.

31. El acceso a métodos anticonceptivos modernos es fundamental para la autonomía de la mujer y su decisión de tener hijos. Se ha demostrado que los programas de planificación familiar voluntaria que ofrecen a las mujeres y a las parejas un acceso fácil a una amplia gama de métodos anticonceptivos asequibles, fiables y de alta calidad, así como a los servicios relacionados, producen un aumento del 25 % al 35 % en la prevalencia del uso de anticonceptivos y un descenso de aproximadamente 1,5 nacimientos por mujer en términos de fecundidad total, lo que conduce a una gran reducción del crecimiento futuro de la población. El uso de anticonceptivos modernos también aumenta el poder de decisión y la autonomía de las mujeres y les permite planificar su desarrollo personal y profesional más eficientemente.

32. Debería prestarse asistencia a los países con altas tasas de fecundidad para que invirtieran más en programas de educación, salud y planificación familiar a fin de que su población pueda salir de la pobreza, habida cuenta del círculo vicioso que existe entre las altas tasas de fecundidad, y el desarrollo y la pobreza.

## F. Falta de protección social<sup>9</sup>

33. Se ha demostrado que la protección social reduce la desigualdad y previene la pobreza, al mitigar los efectos de las crisis socioeconómicas y actuar como estabilizador económico. Sin embargo, en 2020, más de la mitad de la población mundial, es decir, 4.000 millones de personas, no tenían acceso a ningún tipo de prestaciones de protección social, lo que las obligaba a luchar por sí solas contra las crisis económicas o afrontar los riesgos que les presentaba la vida cotidiana. Los países con altos niveles de pobreza extrema (que se concentran en África Subsahariana, Asia meridional y zonas afectadas por la fragilidad, los conflictos y la violencia) también tienen los niveles más bajos de cobertura de protección social efectiva: solo el 7,8 % de las personas vulnerables reciben prestaciones en efectivo en los países de ingreso bajo y el 15,2 % en los de ingreso medio-bajo.

34. Los países en desarrollo necesitarán 1,2 billones de dólares de inversiones adicionales para cerrar la brecha de la protección social y garantizar que exista una seguridad mínima de ingresos y atención sanitaria para los ciudadanos. Incluso en los países de ingreso bajo, es posible aumentar de forma sostenible el margen fiscal para la protección social, por ejemplo, ampliando la base impositiva, formalizando el empleo y las empresas, creando sistemas fiscales justos y progresivos y combatiendo los flujos financieros ilícitos y la evasión fiscal. Estos países también necesitan una importante ayuda financiera y técnica de la comunidad internacional para complementar sus recursos nacionales a fin de colmar el déficit de financiación de la protección social de aquí a 2030.

## IV. Feminización de la pobreza<sup>10</sup>

35. La feminización de la pobreza sigue siendo un problema mundial acuciante, que revela desigualdades sistémicas que persisten a pesar de los esfuerzos que se hacen en pos de la igualdad de género y el desarrollo económico. Una de cada 10 mujeres de todo el mundo vivía en situación de pobreza extrema en 2023, y se calcula que alrededor de 1 de cada 12 seguirá viviendo con menos de 2,15 dólares por día en 2030. Estas crudas estadísticas ponen de relieve las disparidades persistentes en las que influyen factores como el acceso limitado a los recursos económicos, la discriminación y los obstáculos sistémicos a la participación económica, como la desigualdad salarial. La pobreza no es solo privación de ingresos, sino también una limitación de derechos y oportunidades. Para las mujeres, que a menudo afrontan desventajas socioeconómicas arraigadas, la pobreza se manifiesta no solo como desempoderamiento económico, sino también como exclusión política y civil.

36. Los efectos de la pobreza en la igualdad de género se ven claramente en las disparidades de ingresos que hay en el mundo, en la propiedad de la tierra, la educación, la atención de la salud y la protección social. Las mujeres ganan solo 51 céntimos por cada dólar que ganan los hombres, y las diferencias son más pronunciadas en los países de ingreso bajo y medio-bajo, donde las mujeres ganan 33 y 29 céntimos, respectivamente. Además, cerca de una cuarta parte de todas las mujeres y niñas se encontraban en una situación de inseguridad alimentaria moderada o grave en 2023, lo que destaca la interrelación que existe entre pobreza e inseguridad

<sup>9</sup> Véase [www.social-protection.org/gimi/Media.action?id=19074](http://www.social-protection.org/gimi/Media.action?id=19074), y [www.ilo.org/es/investigacion-y-publicaciones/informes-emblematicos-y-principales-publicaciones/informe-mundial-sobre-la-seguridad-social/informe-mundial-sobre-la-proteccion-social-2020-22](http://www.ilo.org/es/investigacion-y-publicaciones/informes-emblematicos-y-principales-publicaciones/informe-mundial-sobre-la-seguridad-social/informe-mundial-sobre-la-proteccion-social-2020-22).

<sup>10</sup> Véase [A/79/79-E/2024/54; wbi.worldbank.org/en/wbi; E/CN.6/2024/3; y https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2023/09/progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2023](https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2023/09/progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2023).

alimentaria, que las afecta desproporcionadamente. En 2023, las mujeres jóvenes seguían teniendo más del doble de probabilidades que los hombres jóvenes de no recibir educación o formación y de no tener empleo. Esta situación afectaba a 129 millones de niñas y mujeres jóvenes, en particular a las que vivían en situaciones de pobreza y en comunidades rurales y marginadas. Esta exclusión limita las oportunidades económicas y perpetúa los ciclos intergeneracionales de pobreza.

37. El acceso limitado a la atención sanitaria agrava la inseguridad económica de las mujeres debido a las limitaciones de movilidad, los bajos índices de alfabetización, las actitudes discriminatorias y la insuficiente formación de los profesionales de la salud sobre las necesidades de salud de las mujeres. Las mujeres en situación de pobreza a menudo corren mayores riesgos de mortalidad materna, problemas de salud reproductiva y acceso insuficiente a servicios sanitarios esenciales, lo que agrava sus problemas socioeconómicos. La desproporcionada falta de acceso de las mujeres a la protección social socava aún más su estabilidad económica. Durante la pandemia, solo el 12 % de las medidas de protección social estuvieron dirigidas a apuntalar la seguridad económica de las mujeres, lo que muestra que no se apoya lo suficiente el aumento de las responsabilidades de cuidado no remuneradas, que las mujeres asumen predominantemente.

38. La sobrerrepresentación de las mujeres en el empleo informal plantea otro reto importante. Las mujeres ocupadas en el sector informal reciben salarios bajos, tienen condiciones de trabajo malas y reciben protecciones sociales mínimas, lo que agrava su marginación económica en comparación con las personas que trabajan en la economía formal. Además, persisten las diferencias de género en la participación en la fuerza de trabajo, ya que, en el mundo, un 61,4 % de mujeres de 25 a 54 años eran población activa en 2022, frente al 90,6 % de los hombres.

39. El trabajo de cuidados desempeña un papel crucial en el sostenimiento de las economías y las sociedades, pero a menudo se infravalora y se pasa por alto. El acceso a guarderías asequibles desde el punto de vista económico es un factor fundamental para mejorar los resultados en el mercado laboral en lo que respecta a las mujeres. Entre 2000 y 2022, las mujeres dedicaron 2,5 veces más horas al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que los hombres. La desproporcionada responsabilidad que asumen las mujeres en las tareas de cuidado no remuneradas contribuye considerablemente a que corran un riesgo mayor de ser pobres. La discriminación interseccional agrava los problemas de las mujeres que se enfrentan a múltiples formas de marginación. En 2023, las mujeres tenían el doble de probabilidades que los hombres de sufrir discriminación por razón de sexo y casi el doble de probabilidades de sufrir discriminación en razón de su estado civil, lo que pone de manifiesto la existencia de prejuicios de género generalizados en las distintas sociedades.

40. Algunas políticas económicas pueden exacerbar la desigualdad de género, perpetuando los ciclos de pobreza y desigualdad, por ejemplo, centrándose en la política monetaria en lugar de en una comprensión más contextual y holística de la pobreza.

41. Habida cuenta de estos problemas, la inclusión financiera aparece como una estrategia fundamental para empoderar económicamente a las mujeres. El acceso a los servicios financieros mejora la capacidad de las mujeres para invertir en educación, atención de la salud y negocios, contribuyendo así al bienestar del hogar y al crecimiento económico. Sin embargo, persisten las disparidades de género en la inclusión financiera, con importantes brechas en el acceso a los servicios bancarios y al crédito.

42. Para abordar los múltiples retos a los que se enfrentan las mujeres, es necesario adoptar estrategias integrales a fin de dismantelar las desigualdades sistémicas y fomentar un desarrollo económico y social inclusivo. Los esfuerzos prioritarios deben centrarse en cerrar las brechas de género en educación, sanidad y oportunidades económicas, al tiempo que se refuerzan los mecanismos de protección social para garantizar un acceso equitativo a los recursos.

43. Los gobiernos desempeñan un papel fundamental a la hora de liderar estos esfuerzos adoptando políticas que empoderan a las mujeres desde el punto de vista económico y jurídico. Esto incluye aplicar una presupuestación sensible al género, promover la participación de las mujeres en las actividades económicas y alinear las leyes con los marcos internacionales para salvaguardar los derechos de las mujeres a la tenencia de la tierra, la herencia y los recursos financieros. También es importante revisar las políticas para mitigar los impactos de género, instituir reformas agrarias integrales para garantizar los derechos de propiedad de las mujeres y combatir la corrupción, que socava la mitigación de la pobreza. Más importante aún, combatir la feminización de la pobreza exige estrategias integradas que reconozcan la pobreza como un problema polifacético que se entremezcla con la desigualdad de género.

## V. Medidas y políticas para acabar con la pobreza<sup>11</sup>

44. El actual contexto mundial de crisis múltiples, que está afectando negativamente al crecimiento económico y a la recuperación económica y social tras la pandemia, exige políticas públicas, medidas y programas integrales que aborden las causas estructurales de la pobreza y la desigualdad para acelerar la reducción de la pobreza en sus múltiples dimensiones.

45. Las transformaciones estructurales contribuyen a lograr un modelo de crecimiento económico más productivo, integrador y sostenible, que en última instancia conduce a reducir la pobreza. Para promover esas transformaciones, se necesitan políticas de desarrollo productivo que se apliquen mediante acciones coordinadas y entre múltiples partes interesadas. A nivel regional, las iniciativas de clústeres son un ejemplo de estas políticas, y han producido resultados alentadores y valiosas lecciones. Iniciativas de este tipo son, por ejemplo, las que se muestran en la plataforma para iniciativas de clústeres y otras iniciativas de articulación territorial productiva en América Latina y el Caribe. Es de esperar que esta herramienta útil aumente el número de iniciativas y su contribución a la diversificación y el desarrollo del aparato productivo de la región.

46. Para acelerar el avance hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluido el Objetivo 1 consistente en acabar con la pobreza, es necesario desarrollar y aplicar políticas que conduzcan a transiciones justas en los ámbitos de los sistemas alimentarios, la energía, la educación, el trabajo, la protección social, el cambio climático y el medio ambiente.

47. La transformación de los sistemas alimentarios es necesaria para erradicar la pobreza e incluye revertir las desigualdades de género y la marginación, la vulnerabilidad a los riesgos climáticos y la disminución de los recursos. Los sistemas alimentarios sostenibles contribuyen al crecimiento económico y desempeñan un papel fundamental en la erradicación del hambre y la pobreza, al garantizar un acceso equitativo y asequible a alimentos nutritivos para todos. También aumentan la resiliencia a la incertidumbre climática y fomentan la inclusión social apoyando a las

<sup>11</sup> Véase [www.cepal.org/es/proyectos/plataforma-iniciativas-cluster-otras-iniciativas-articulacion-productiva-territorial](http://www.cepal.org/es/proyectos/plataforma-iniciativas-cluster-otras-iniciativas-articulacion-productiva-territorial); [www.cepal.org/en/pressreleases/eclac-launched-platform-cluster-and-other-territorial-productive-articulation](http://www.cepal.org/en/pressreleases/eclac-launched-platform-cluster-and-other-territorial-productive-articulation); y [www.unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000386852](http://www.unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000386852).

comunidades locales y a los pequeños agricultores. Las medidas y políticas para lograr la transición hacia sistemas alimentarios sostenibles incluyen el fomento de prácticas agrícolas sostenibles; estimular los sistemas alimentarios locales; promover los principios de la economía circular; ofrecer incentivos financieros y establecer normativas que fomenten el uso sostenible de la tierra, la gestión del agua y la conservación de la biodiversidad; y facilitar el acceso a los bienes productivos, los mercados y la participación comunitaria a las mujeres, los habitantes de las zonas rurales y otros grupos desfavorecidos.

48. En América Latina y el Caribe, muchos países han adoptado las medidas mencionadas, como el Brasil en su plan “ABC+” para la adaptación y la agricultura con bajas emisiones de carbono; Colombia en su plan nacional de riego y drenaje para las economías campesinas, familiares y comunitarias; y el Uruguay en su hoja de ruta nacional para la transformación de los sistemas alimentarios en apoyo de la Agenda 2030. En esos planes y hojas de ruta, los países se centraron en la seguridad alimentaria, las dietas sanas y la reducción de residuos, así como en la adopción de tecnología para una producción agrícola sostenible.

49. La disponibilidad, accesibilidad y asequibilidad de la energía es un motor fundamental del crecimiento económico y el desarrollo, y de la reducción de la pobreza. En América Latina y el Caribe, los países están avanzando en la transición energética, y varios de ellos cuentan con políticas energéticas nacionales. África sigue teniendo un acceso muy limitado a la electricidad, a pesar de que es rica en fuentes de energía; su desarrollo económico, progreso social y sostenibilidad ambiental se beneficiarían, por lo tanto, enormemente de una transición energética justa.

50. Con una financiación adecuada, los países de África pueden invertir en la expansión de la infraestructura energética, como la instalación de redes eléctricas fiables y accesibles y de tecnologías energéticas limpias y sostenibles. Rwanda, por ejemplo, se ha beneficiado de un préstamo del Banco Mundial para aumentar el acceso a la electricidad mediante su proyecto de fondo de energías renovables, utilizando tecnologías sin conexión a la red. La movilización de recursos nacionales, si se aprovecha eficazmente, también puede desbloquear la financiación de la energía. La financiación del carbono, que implica el uso de instrumentos financieros, como los créditos de carbono, para incentivar la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y el desarrollo de proyectos de bajas emisiones de carbono, puede ser una importante fuente de ingresos adicionales, hacer frente a los retos que presenta el cambio climático y promover el desarrollo sostenible en África, que alberga muchos hábitats naturales que desempeñan un papel crucial en el secuestro de carbono. Por ejemplo, con su Ley de Cambio Climático de 2021, en la que se comprometió a alcanzar emisiones netas cero para 2060, Nigeria podría generar más de 30 millones de créditos de carbono, correspondientes a unos ingresos anuales de más de 500 millones de dólares para 2030.

51. Invertir en educación de calidad es una estrategia que tiene una buena relación costo-eficacia para el desarrollo económico y el progreso social en todos los países. En todo el mundo, reducir en un 10 % el número de niñas y niños que abandonan la escuela y niñas y niños que tienen aptitudes inferiores a las básicas aumenta el crecimiento anual del PIB entre uno y dos puntos porcentuales, un efecto similar al de mejorar las puntuaciones de los exámenes cognitivos. Para prevenir el abandono escolar y mejorar los resultados del aprendizaje, se anima a los gobiernos a asignar al menos entre el 4 % y el 6 % de su PIB a la educación y a proporcionar 12 años de educación gratuita, inclusiva, equitativa y de calidad para todos, sin discriminación.

52. Del mismo modo, aumentar el acceso a un trabajo decente y a un sistema de protección social sólido contribuye a reducir la pobreza y la desigualdad. Las estrategias y las políticas para orientar una transición justa en el ámbito del empleo y

la protección social pasan por ampliar y coordinar las políticas activas del mercado laboral, con las políticas de desarrollo productivo y los sistemas de protección social, en particular los dirigidos a las poblaciones más vulnerables; reforzar los sistemas de protección social aumentando la cobertura de la protección social contributiva y no contributiva, realizando transferencias en efectivo que garanticen un nivel adecuado de bienestar a los hogares más pobres, especialmente a los que tienen niñas, niños y adolescentes; implantar sistemas de salud universales, integrales y sostenibles aumentando el gasto público y reduciendo los gastos que deben hacer los usuarios por cuenta propia; y promover programas de educación y capacitación;

53. En América Latina y el Caribe, muchos países han aplicado políticas de este tipo. Por ejemplo, los programas para fomentar la empleabilidad incluyen un programa sobre trabajo decente en Trinidad y Tobago. Entre los programas dirigidos a los jóvenes, cabe señalar el “Subsidio al Empleo Joven” en Chile. Entre los programas de empleo femenino figura el programa “*Emprega + Mulheres*” en el Brasil. La mayoría de los países de la región tienen sistemas de pensiones no contributivas y han puesto en marcha programas de transferencias en efectivo condicionadas o continuas, y muchos países han mejorado los registros sociales de los beneficiarios de servicios de cuidado.

## VI. Retos y estrategias en la financiación de la erradicación de la pobreza<sup>12</sup>

54. Los países de ingreso bajo y medio-bajo afrontan enormes problemas a la hora de financiar la erradicación de la pobreza. Sus economías más pequeñas y sus grandes sectores informales en la economía hacen que los ingresos sean insuficientes, lo que limita que se invierta en servicios fundamentales, como la atención sanitaria, la educación, la protección social, el agua, el saneamiento y el desarrollo humano. Los sistemas impositivos que no son suficientemente progresivos no benefician efectivamente a los más pobres, sino que agravan la desigualdad al favorecer a los ricos. Además, estos países dependen en gran medida de las remesas, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) y la inversión extranjera directa (IED). Muchos países de ingreso bajo y medio-bajo reciben flujos muy reducidos de IED, que a menudo se concentran en muy pocos sectores, como la minería y otros sectores de recursos primarios.

55. El servicio de la deuda genera más presión sobre el uso de los recursos, desviándolos de las iniciativas de reducción de la pobreza y obstaculizando los esfuerzos de desarrollo sostenible. Más del 50 % de los países menos adelantados y otros países de ingreso bajo corren un alto riesgo de sufrir agobio por la deuda o ya se encuentran en esa situación. La crisis de la deuda es especialmente preocupante dado que cerca del 40 % de la población mundial vive en países donde los gobiernos gastan más en el pago de intereses que en educación o sanidad. La mayoría de esos países también se enfrentan a déficits primarios persistentes debido a las elevadas necesidades de gasto y perturbaciones externas. Las catástrofes relacionadas con el

<sup>12</sup> Véase <https://desapublications.un.org/publications/financing-sustainable-development-report-2024>; A/79/79-E/2024/54; <https://wbl.worldbank.org/en/wbl>; E/CN.6/2024/3; <https://www.unwomen.org/sites/default/files/2023-09/progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2023-en.pdf>; <https://unstats.un.org/sdgs/report/2023/Goal-01/#>; [https://unctad.org/system/files/official-document/aldcafrica2020\\_en.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/aldcafrica2020_en.pdf); <https://au.int/en/newsevents/20240508/3rd-sub-committee-tax-and-illicit-financial-flows>; <https://www.migrationdataportal.org/es/themes/remesas>; y <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2023/09/19/countries-can-tax-potential-to-finance-development-goals>.

cambio climático también son responsables de más de la mitad del aumento de la deuda en los países vulnerables. El aumento de los precios mundiales de los alimentos y la energía, unido a la depreciación de las divisas, han agravado estos problemas. Las medidas de apoyo fiscal introducidas durante las crisis han significado una carga adicional para los presupuestos. No se ha logrado que los ingresos tributarios compensen los gastos, y algunos países han experimentado descensos de la financiación en condiciones favorables a pesar de su vulnerabilidad a las perturbaciones climáticas y de otro tipo.

56. A pesar de que la deuda mundial se ha estabilizado tras la pandemia, los costos del servicio de la deuda y su refinanciación, persistentemente elevados, unidos a condiciones financieras restrictivas, plantean riesgos para la estabilidad económica. Los elevados costos de refinanciación y el acceso restringido a los mercados financieros internacionales, junto con los continuos y elevados reembolsos de la deuda externa, impondrán importantes presiones de liquidez a los países. En los países menos desarrollados, el servicio de la deuda ascenderá a 40.000 millones de dólares anuales entre 2023 y 2025, lo que supone un aumento de más del 50 % en comparación con los 26.000 millones de 2022. Los países más pobres destinan actualmente el 12 % de sus ingresos al pago de intereses, cuatro veces más que hace una década. Esta situación amenaza con desviar recursos de inversiones críticas y obstaculizar el avance hacia la erradicación de la pobreza. En el África subsahariana, la relación entre la deuda pública y el producto interno bruto promedio se ha duplicado en la última década —y pasado del 30 % en 2013 a casi el 60 % en 2022—, lo que restringe la capacidad de los países africanos para reembolsar sus deudas y limita el margen fiscal en muchos países.

57. Es necesario tomar medidas urgentes para abordar los problemas de deuda a los que se enfrentan los países en desarrollo. Esto puede lograrse aplicando un mecanismo más eficiente para resolver las crisis de deuda, liberando margen fiscal y mejorando la capacidad de esos países para invertir en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Del mismo modo, mejorar las prácticas de gestión de la deuda, asegurar la transparencia, mejorar los análisis de la sostenibilidad de la deuda y de las calificaciones crediticias, y perfeccionar los contratos de deuda —por ejemplo, incorporando cláusulas de deuda contingente del Estado— pueden ayudar eficazmente a los países agobiados por la deuda.

58. Además, los flujos financieros ilícitos impiden a los países en desarrollo movilizar y gastar los importantes recursos financieros públicos que son necesarios para un desarrollo social y económico inclusivo y equitativo. África pierde unos 89.000 millones de dólares anuales en flujos financieros ilícitos. Estos flujos constituyen el 3,7 % del PIB de África. De ahí la urgente necesidad de reforzar la cooperación mundial para frenar esos flujos. Los países también necesitan desarrollar sistemas fiscales sólidos y resilientes, incluida la diversificación de las fuentes de ingresos y la aplicación de medidas para combatir los flujos financieros ilícitos.

59. Desde 2015, las remesas han sido el principal flujo financiero externo hacia los países de ingreso bajo y medio, además de China y superaron la IED en más de 250.000 millones de dólares en 2023. Los flujos de remesas hacia los países de ingreso bajo y medio crecieron un 3,8 % y ascendieron a 669.000 millones de dólares en 2023, más lentamente que en años anteriores debido al menor crecimiento económico de los países de ingreso alto. A nivel mundial, las remesas alcanzaron los 860.000 millones de dólares en 2023 y se espera que crezcan un 3,1 % en 2024. Tayikistán, Tonga, Samoa, el Líbano y Nicaragua recibieron el porcentaje más alto de remesas en relación con el PIB en 2023. En las medidas que se adopten debe darse prioridad a la reducción de los costos, la mejora de la inclusión financiera y los conocimientos financieros, el fortalecimiento de los marcos reguladores, la



participación de las comunidades de la diáspora y el fomento de la innovación en los procesos de envío de remesas.

60. El crecimiento de la IED ha disminuido en las dos últimas décadas, en particular en los países en desarrollo, y disminuyó bruscamente hasta llegar a un promedio del 0,8% en la década de 2010, lo que contrasta marcadamente con las tasas más elevadas que se registraron en la década de 2000. En esta desaceleración influyeron el cambio hacia modelos de negocio digitales y formas de producción para las que se requieren escasos bienes físicos, el aumento del proteccionismo y la incertidumbre política, así como la pandemia. En 2023, la IED mundial aumentó ligeramente hasta 1,37 billones de dólares, lo que significó un repunte tras el descenso que se había observado en 2022. Factores fundamentales, como la mejora de la infraestructura, la oferta de incentivos, la garantía de estabilidad política, la reducción de la burocracia, la mayor la transparencia en la regulación y la promoción de políticas favorables a los inversionistas, son muy necesarios para que los países se beneficien con un aumento de la IED.

61. Los niveles de AOD han aumentado considerablemente en los últimos cinco años para responder a múltiples crisis, aunque esos niveles siguen estando por debajo tanto de las necesidades como de los compromisos. La AOD aumentó un 1,8 % hasta alcanzar un nuevo máximo de 223.700 millones de dólares en 2023, frente a los 211.000 millones de 2022, debido al aumento de los flujos de ayuda a Ucrania y a la asistencia humanitaria que se prestó a los países en desarrollo. En el mismo año, los flujos bilaterales de AOD hacia los países menos desarrollados y África también aumentaron en términos reales un 3 %, hasta llegar a 37.000 millones de dólares, y un 2 %, hasta llegar a 42.000 millones de dólares, respectivamente. Esto supuso una mejora con respecto a la tendencia a la baja que se registró en 2022. Por segundo año consecutivo, la AOD de los donantes ascendió al 0,37 % de su ingreso nacional bruto combinado, por debajo de la meta del 0,7 % fijada hace tiempo por las Naciones Unidas. Los países desarrollados deben cumplir los compromisos asumidos hace tiempo en materia de AOD y garantizar que la ayuda sea eficaz y se ajuste plenamente a las prioridades y estrategias de desarrollo nacionales.

62. En 2020, la recaudación tributaria como proporción del PIB en la mitad de las economías de mercado emergentes y en dos tercios de los países de ingreso bajo era inferior al 15 %, un umbral por encima del cual el crecimiento económico tiende a acelerarse. Los países tienen importantes posibilidades de aumentar la recaudación de ingresos en función de su capacidad fiscal. En promedio, los países de ingreso bajo podrían aumentar su recaudación tributaria como proporción del PIB hasta en 6,7 puntos porcentuales. Las políticas deberían dar prioridad a mejorar la recaudación de ingresos nacionales adoptando sistemas impositivos transparentes, mejorados, equitativos y eficientes, mediante la introducción de una fiscalidad progresiva, la ampliación de la base imponible, la mejora del cumplimiento fiscal, el aprovechamiento de los fondos de los sistemas de microfinanciación y otras iniciativas de inclusión financiera, la capitalización de las oportunidades que ofrece la financiación digital, la promoción del crecimiento económico inclusivo, el fortalecimiento de la gobernanza y la rendición de cuentas, y la participación del sector privado.

## **VII. Acción del sistema de las Naciones Unidas para acelerar la aplicación del plan de acción para erradicar la pobreza en todo el sistema<sup>13</sup>**

63. En la presente sección figura información sobre los progresos realizados por el sistema de las Naciones Unidas en la aplicación del plan de acción para todo el sistema, centrándose en la integración operativa y de políticas que ayuda a los Estados Miembros a priorizar su capacidad para lograr coherencia institucional y de políticas.

### **A. Apoyo a la transformación estructural, el empleo productivo y el trabajo decente**

64. La Comisión Económica para África (CEPA) apoyó a los Gobiernos de Ghana, Namibia, la República Unida de Tanzania y Uganda en 2023 para evaluar mejor la pobreza, la desigualdad y la vulnerabilidad a falta de datos recientes sobre los hogares. También realizó varios estudios en Zambia y Zimbabwe sobre las cadenas de valor transfronterizas del maíz y los productos lácteos. La CEPA y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) organizaron un período de sesiones de alto nivel sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 1, relativo a poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo, durante el décimo período de sesiones del Foro Regional Africano sobre el Desarrollo Sostenible. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) contribuyó con material técnico sobre el costo que tiene la doble carga de la malnutrición, que fue elaborado conjuntamente con la oficina regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS) a solicitud del Brasil en su calidad de Presidente del Grupo de los 20 para la Fuerza de Tarea para la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAO) proporcionó a sus Estados miembros un análisis de políticas sobre el impacto del reciente panorama macroeconómico de lento crecimiento y precios elevados en la creación de empleo, la pobreza y la desigualdad.

65. La Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) está desarrollando la herramienta Money-Metric Poverty Assist Tool para permitir a los usuarios calcular la pobreza nacional y regional según diferentes umbrales de pobreza económica. La CESPAO también ha apoyado al Gobierno de Mauritania en el diseño de un plan nacional de optimización para la reducción del índice de pobreza multidimensional y también ha continuado su apoyo a Egipto para desarrollar el primer índice de pobreza multidimensional nacional utilizando los últimos datos de las encuestas de hogares. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) prestó apoyo en materia de políticas y programas a varios países para el diseño y la implementación de iniciativas que promuevan el empleo decente de los jóvenes, los empleos verdes y la reintegración de los migrantes que han retornado en los sistemas agroalimentarios en el contexto de la respuesta a la COVID-19 y la recuperación posterior. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) está apoyando intervenciones para facilitar que se produzca una transición más amplia y profunda a la formalidad abordando las diferentes causas de la informalidad. Además, colabora con los gobiernos y los interlocutores sociales en el diseño y la aplicación de políticas nacionales de empleo que apoyan la puesta en marcha de planes nacionales de desarrollo.

<sup>13</sup> Para consultar las intervenciones detalladas del sistema de las Naciones Unidas e información adicional sobre el plan de acción, véase <https://www.un.org/development/desa/socialperspectiveondevelopment/united-nations-decade-for-the-eradication-of-poverty/swap3rd.html>.

66. El Programa Mundial Conjunto de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre cómo poner la migración al servicio del desarrollo sostenible concluyó a finales de 2023. Consistió en una evaluación del contexto y en la comprensión de las razones por las que las personas se desplazan a otros lugares. La Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), la FAO, la OIT, el PNUD, y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el UNICEF están aplicando conjuntamente el Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social para Transiciones Justas. ONU-Mujeres publicó marcos jurídicos que responden a las cuestiones de género, entre ellos un examen comparativo de medidas de regulación y de políticas y normas jurídicas internacionales y nacionales para ayudar a los países a mejorar los sistemas de contratación pública para que tengan en cuenta cuestiones de género. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) preparó evaluaciones de las deficiencias de las capacidades productivas nacionales para Camboya, las Comoras, Djibouti, Malawi, Nigeria y el Senegal.

67. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) publicó un estudio sobre la riqueza inclusiva en África (*Inclusive Wealth Africa 2024: Moving beyond GDP*), una iniciativa orientada a evaluar la capacidad y los resultados nacionales en lo que respecta a medir el bienestar y la sostenibilidad económica. Con sus asociados, el PNUMA puso en marcha un programa de subvenciones a nuevas empresas de movilidad eléctrica centrado en la creación de oportunidades de empleo para mujeres en Rwanda, el Togo y Uganda. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) ha ayudado a pequeñas y medianas empresas de diversos sectores a modernizar sus procesos de producción, mejorar la calidad de sus productos y acceder a nuevos mercados.

## **B. Expansión de los sistemas de protección social para sustentar un desarrollo inclusivo que reduzca la pobreza**

68. La CEPAL actualiza periódicamente la Base de Datos de Programas de Protección Social no Contributiva en América Latina y el Caribe, que ofrece un panorama completo de las transferencias en efectivo condicionadas, los sistemas de pensiones no contributivas y los programas de inclusión laboral implementados por 30 países. La CESPAP ha seguido apoyando a los países en su aplicación del Plan de Acción para Reforzar la Cooperación Regional en materia de Protección Social en Asia y el Pacífico, entre otras cosas, mediante el lanzamiento de módulos de formación en línea sobre protección social.

69. La FAO apoya la extensión de la protección social a las poblaciones rurales para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional y proporciona apoyo técnico, plataformas de intercambio de conocimientos, soluciones digitales y otros servicios a los gobiernos para fomentar las sinergias entre la protección social y los sistemas agroalimentarios.

70. El UNICEF ha apoyado la digitalización de los sistemas de gestión de la información sobre protección social y su interoperabilidad, contribuyendo a que los sistemas de protección social sean más transparentes y eficientes y se rinda cuenta de ellos. Por ejemplo, en colaboración con el Banco Mundial, el PMA, y el UNICEF apoyó el desarrollo del registro social unificado y el registro inicial de 65.000 hogares en Madagascar. El UNICEF también apoya activamente a 67 países de todo el mundo para que mejoren sus programas y sistemas de protección social con el fin de ofrecer un mejor apoyo a los niños y niñas con discapacidad y sus familias.

71. ONU-Mujeres elaboró recientemente una evaluación y una lista de verificación para integrar la perspectiva de género en las estrategias nacionales de protección social, con especial atención al África subsahariana, y un informe sobre la relación que existía entre la protección social y la prevención de la violencia de género y la respuesta a esta.

### C. Desarrollo de las capacidades humanas: afrontar las formas de pobreza no económica

72. La Comisión Económica para Europa (CEPE) está ultimando la elaboración de un conjunto de indicadores subjetivos de pobreza que podrían utilizarse para realizar comparaciones internacionales y proporcionar orientaciones al respecto a las oficinas nacionales de estadística. La CESPAP ha ampliado su plataforma “*Leave no one behind*” (“No dejar a nadie atrás”), ha aumentado la concienciación y creado capacidad técnica en las oficinas nacionales de estadística de 30 países para producir pruebas personalizadas sobre esta cuestión utilizando las encuestas nacionales de hogares.

73. La CESPAO contribuyó a que se entendiera mejor la pobreza multidimensional con la publicación del emblemático segundo informe sobre la pobreza multidimensional en el mundo árabe, un informe plurianual elaborado por varios organismos<sup>14</sup>. Basándose en el informe, la CESPAO emprendió ejercicios para mejorar la reducción de la pobreza en cinco Estados árabes a fin de apoyar sus esfuerzos para reducir la pobreza multidimensional.

74. La OIT apoya la creación de instituciones laborales, que son fundamentales para revitalizar el contrato social entre los actores de la sociedad, reducir la pobreza y promover la justicia social. A grandes rasgos, comprenden las normas internacionales del trabajo, las instituciones del mercado de trabajo y de la administración laboral, y el diálogo social, todo lo cual contribuye a definir y aplicar políticas, reglamentos y programas no solo para la buena gobernanza de los mercados de trabajo, sino también para lograr un desarrollo económico y social sostenible más general.

75. La OIM publicó su informe emblemático, *Leveraging Human Mobility to Rescue the 2030 Agenda*, (Aprovechar la movilidad humana para rescatar la Agenda 2030), en vísperas de la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en el que se presentan seis acciones de aceleración integradas y que tienen en cuenta la movilidad para poner en práctica la audaz visión de la declaración política de la Cumbre. También publicó su nuevo Plan Estratégico 2024–2028 en enero de 2024. Ambos documentos servirán de catalizador en los años venideros y durante todo el tiempo en que se ponga en práctica el plan de acción para todo el sistema a fin de erradicar la pobreza con las soluciones integradas de la OIM.

76. La Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur gestiona fondos fiduciarios para actividades y proyectos tangibles destinados a reducir la pobreza multidimensional. A raíz de las solicitudes formuladas por los Estados Miembros en la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur, la Oficina y el Mecanismo Interinstitucional de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur y Triangular, integrado por unos 40 organismos de las Naciones Unidas, prepararon una estrategia para todo el sistema de las Naciones Unidas sobre la cooperación Sur-Sur y triangular para el desarrollo sostenible para el período 2020-2024.

<sup>14</sup> El informe puede consultarse en <https://www.unescwa.org/sites/default/files/pubs/pdf/second-arab-multidimensional-poverty-report-english.pdf>.

## D. El futuro de la alimentación y la agricultura sostenible

77. La CESPAO acogió el Segundo Foro Árabe para la Igualdad en Beirut en junio de 2023 y produjo una publicación insignia sobre la desigualdad en la región árabe y cómo la inseguridad alimentaria promovía la desigualdad (*Inequality in the Arab region: Food insecurity fuels inequality*).

78. La FAO y otros organismos de las Naciones Unidas siguen prestando apoyo a países en favor del fortalecimiento de las políticas sobre la tenencia de la tierra, planes y programas de desarrollo, para los grupos más pobres y marginados, el empoderamiento de las comunidades y la autonomía de las mujeres rurales, además del diseño de políticas para reforzar la agricultura familiar. La OIT elaboró directrices de política para la promoción del trabajo decente en el sector agroalimentario. ONU-Mujeres apoyó al Comité de Seguridad Alimentaria Mundial en relación con la elaboración de directrices voluntarias, acordadas entre gobiernos, sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas en el contexto de la seguridad alimentaria y la nutrición<sup>15</sup>.

79. La CEPE es miembro de la coalición temática sobre sistemas alimentarios sostenibles, que reúne a varias organizaciones regionales de las Naciones Unidas en Europa y Asia Central para que el sistema de las Naciones Unidas proporcione una respuesta coordinada a las cuestiones transversales relativas a sistemas alimentarios sostenibles. El programa relativo al acelerador de la transformación de los sistemas agroalimentarios, puesto en marcha conjuntamente por la FAO y la ONUDI, ha logrado avances prometedores en su primer año mediante el diseño y la ejecución de proyectos catalizadores que facilitan alianzas innovadoras e inversiones acordes con los Objetivos de Desarrollo Sostenible para transformar los sistemas agroalimentarios en países como Suriname.

80. La Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, en colaboración con China y la India, ha puesto en marcha varios proyectos, entre ellos uno que contribuyó a reducir los efectos negativos de las frecuentes sequías y a aumentar la resiliencia a largo plazo mejorando la producción de alimentos y las oportunidades de comercialización de los pequeños agricultores de Zimbabue. La OMS acoge la Coalición de Acción en favor de Dietas Saludables basadas en Sistemas Alimentarios Sostenibles para los Niños y Todas las Personas y, junto con la FAO, codirige la aplicación del Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición (2016-2025).

## E. Reducción de la desigualdad

81. La CESPAO lanzó un portal de soluciones a la desigualdad, que muestra ejemplos de todo el mundo de políticas que han logrado reducir la desigualdad en distintas formas. La FAO sigue ampliando sus esfuerzos para mejorar los medios de subsistencia y la resiliencia, en particular a través de su iniciativa de impacto para una transformación resiliente e inclusiva. La Coalición Mundial para la Justicia Social de la OIT ha proporcionado una plataforma para que pueda llevarse a cabo una iniciativa multilateral eficaz y coherente encaminada a reforzar la dimensión social del desarrollo sostenible y el crecimiento económico.

82. Los programas insignia del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, como Barrios y Comunidades Inclusivos y Vibrantes, se centran en la regeneración urbana para reducir la desigualdad espacial y la pobreza.

<sup>15</sup> Las directrices pueden consultarse en [https://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs2223/Gender/Guidelines\\_Final\\_Agreed\\_Version\\_June\\_2023\\_CLEAN/GEWGE\\_Guidelines\\_Final\\_Agreed\\_Version\\_June\\_2023\\_CLEAN.pdf](https://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs2223/Gender/Guidelines_Final_Agreed_Version_June_2023_CLEAN/GEWGE_Guidelines_Final_Agreed_Version_June_2023_CLEAN.pdf).

Sus programas mundiales, como la Alianza Mundial de Colaboración entre Empresas de Abastecimiento de Agua y la Red Global de Herramientas del Suelo, contribuyen normativamente desde hace tiempo a la reducción de la desigualdad y la pobreza. ONU-Mujeres influyó en la Estrategia de Género del Banco Mundial (2024 –2030), por ejemplo, contribuyendo a la adopción de enfoques en los que se tienen en cuenta las cuestiones de género para las evaluaciones de riesgo y resiliencia y la estrategia de fragilidad, conflicto y violencia.

83. La UNCTAD publicó un informe de investigación en materia de políticas sobre análisis y opciones de políticas para reducir la desigualdad y la pobreza en Malawi (*Reducing inequality and poverty in Malawi: Policy analyses and options*), en el que se examina el papel de las políticas económicas y sociales para comprender la evolución de la desigualdad y la pobreza en las tres últimas décadas. Mediante su trabajo sobre el envejecimiento, la CEPE participa en la elaboración de estrategias de políticas destinadas a abordar la pobreza y la desigualdad relacionadas con la edad. En 2023, el UNICEF prestó apoyo a 118 países, y llegó de esa manera a más de 4.000 gobiernos subnacionales y locales, más de la mitad de los cuales eran municipios urbanos, con el fin de aumentar la capacidad de gobernanza local para reducir la pobreza. El PMA ha contribuido a hacer frente a la vulnerabilidad, la pobreza, la inseguridad alimentaria, la malnutrición y la desigualdad apoyando programas de protección social en entornos rurales y urbanos y la redistribución de recursos que ayudan a las personas a satisfacer sus necesidades esenciales. En 2023, el Consejo sobre los Aspectos Económicos de la Salud para Todos de la OMS publicó su informe final, centrado en la transformación estructural. La OMS adoptó sus directrices sobre equidad de sexo y género en la investigación y desarrolló un curso en línea en la plataforma OpenWHO sobre la pertinencia del sexo y el género en los brotes de enfermedades infecciosas (*“Taking sex and gender into account in infectious disease outbreaks”*).

## **F. Lucha contra el cambio climático e intensificación de los peligros naturales**

84. La UNCTAD ha apoyado esfuerzos para promover la sostenibilidad, un aspecto importante de la reducción de la pobreza, mediante actividades orientadas a afrontar el cambio climático. En su informe de 2023 sobre los países menos adelantados (*Least Developed Countries Report 2023*), sobre el tema de la financiación para el desarrollo resiliente a las crisis, presentado a los Estados Miembros en la 75ª reunión ejecutiva de la Junta de Comercio y Desarrollo, en febrero de 2024, la UNCTAD instó a la comunidad mundial a afrontar las dificultades financieras fundamentales a las que se enfrentan los países menos adelantados.

85. El PNUMA apoya a los países y a las partes interesadas en la reducción de emisiones y la adaptación al cambio climático mediante interacciones más eficaces entre ciencia, política, finanzas, tecnología y economía. La cartera de proyectos en curso del PNUMA beneficiará a unos 3,67 millones de personas para restaurar 179.000 hectáreas de tierra, mejorar los conocimientos sobre adaptación al clima de 110.000 personas y 140 instituciones y construir más de 154 estructuras de captación de agua.

86. ONU-Mujeres y el PNUMA siguen ejecutando conjuntamente el programa EmPower, cuyo objetivo es reforzar la igualdad de género y los derechos humanos en las acciones relacionadas con el cambio climático y el riesgo de desastres en la región de Asia-Pacífico. La segunda fase (2023-2027) del programa ayuda a las mujeres de Bangladesh, Camboya y Viet Nam a adquirir equipos de energía renovable a pequeña escala, como bombas de agua alimentadas por energía solar. La OMS, el PNUD, el

PNUMA y el UNICEF han creado un nuevo compendio de 500 acciones destinadas a reducir las muertes y enfermedades en las que inciden factores de riesgo ambientales. La OMS ha realizado recientemente un curso en línea sobre cambio climático y salud.

## **G. Lucha contra la pobreza en contextos frágiles y humanitarios**

87. En el Foro Mundial sobre los Refugiados de 2023, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados emitió el compromiso de múltiples partes interesadas sobre asentamientos humanos sostenibles y resistentes al clima para los refugiados y sus comunidades de acogida, con el objetivo de fomentar condiciones de vida sostenibles y resistentes al clima para los desplazados forzados y sus comunidades de acogida. El enfoque de los asentamientos humanos hace hincapié en la importancia de la autosuficiencia y la inclusión económica. En total, se formularon 43 promesas, y países como Kenya y Etiopía se comprometieron a transformar los campos en asentamientos sostenibles.

88. El PMA garantiza la prestación de servicios en situaciones de emergencia en nombre de sus asociados y adquiere y suministra alimentos nutritivos a granel y especializados para terceros, incluidos gobiernos, para programas humanitarios y de redes de protección social, aprovechando sus sistemas y redes de cadenas de suministro. El PMA adapta su coordinación, liderazgo, estrategia y modelos de negocios para asegurar que la prestación de servicios sea rápida, escalable y esté preparada para futuros conflictos y emergencias climáticas, económicas y sanitarias.

## **VIII. Conclusiones y recomendaciones**

89. El contexto actual, disruptivo, en que están teniendo lugar múltiples crisis mundiales que se refuerzan mutuamente, supone un reto inmediato para el objetivo de acabar con la pobreza en todas sus formas en todas partes y exige políticas integradoras centradas en acciones y procesos estratégicos, coordinados, en que intervengan múltiples partes interesadas a nivel nacional, regional y mundial.

**90. Para acelerar el progreso hacia la erradicación de la pobreza y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los Estados Miembros podrían:**

**a) Aumentar las inversiones destinadas a transformar el sistema agroalimentario para garantizar un futuro sostenible, resiliente, inclusivo y sin hambre para todos;**

**b) Apoyar el empoderamiento de las mujeres mediante su participación en la adopción de decisiones, entre ellas las decisiones en materia de salud reproductiva y su participación en los sectores económico y social, y asegurando su acceso a los recursos productivos, como la tierra, el empleo, el capital, la información, las redes sociales y las cooperativas, o su propiedad de esos recursos productivos;**

**c) Promover la formación de capital humano para que todos puedan desarrollar plenamente el potencial productivo de la sociedad y profundizar la transformación estructural de la economía, asegurando el acceso universal a la protección social, la atención de la salud y la educación de calidad, incluido el desarrollo de competencias digitales;**

**d) Promover el acceso a un trabajo decente mediante la formalización del empleo y las prácticas empresariales para construir economías y sociedades sanas;**

e) **Diversificar las fuentes de financiación y reforzar la movilización de recursos nacionales;**

f) **Reformar la arquitectura financiera internacional para promover la equidad y beneficiar a los países menos adelantados y a otros países que se encuentren en situaciones especiales;**

g) **Dar prioridad, junto con los acreedores internacionales, a la celebración de negociaciones transparentes para resolver el problema de la deuda, al reparto equitativo de la carga entre los acreedores, a la consideración de la sostenibilidad de la deuda, a la diferenciación entre cuestiones de liquidez y de solvencia, y a la promoción de la recuperación económica y el desarrollo mediante inversiones selectivas. Promover la sostenibilidad de la deuda es fundamental, dado que amplía el margen fiscal y mejora la capacidad de gasto social de los países en desarrollo, asegurando un crecimiento económico y un desarrollo sostenibles.**

---